

"LA FILLE DU REGIMENT" EN EL LICEO DE BARCELONA

Tras siete años de ausencia, el teatro ha vuelto a reponer la versión original francesa de esta curiosa "ópera cómica" -a falta de mejor descripción- que tanto éxito alcanzó en 1984 con el invalorable concurso de Alfredo Kraus. Como se sabe, es inútil intentar hacer justicia al maestro de Bérgamo si no se tienen los elementos musicales adecuados. Por fortuna, esta vez también ha sido así. Nunca he sentido especial entusiasmo por la labor de Richard Bonyngé, pero hay que reconocer que le van mejor los giros franceses que los italianos, aunque sean de Donizetti. Con esta ópera eso es una suerte casi siempre, aunque en algunos momentos (Il faut partir, o el aria del tenor del segundo acto) se puede desear mayor pathos. La orquesta y el coro lo secundaron con empeño, tras alguna vacilación inicial de los metales.

Edita Gruberova es, para este rol y otros de parecido tipo, la sucesora directa de Sutherland y, por lo mismo, una intérprete ideal incluso en el aspecto escénico (todo lo contrario de lo que no logra plasmar cuando intenta Bolena y otros personajes que nada agregan a su fama y hacen correr peligro a su voz). Al parecer resfriada (sólo se notó en algunos momentos del primer acto y en un volumen algo disminuido), demostró conocer el papel a la perfección y su canto fue una fuente de auténtico placer (hubiera preferido que no interpolara sobreagudos en su "Salut à la France", pero por lo visto eso es algo más fuerte que ella y que el público acepta gustoso. Por otra parte, molesta menos aquí que en roles dramáticos). Gruberova estrenó esta producción en Zurich en 1988 y está muy competida con ella. Si hay actitudes y gestos que disto de compartir, eso hay que imputarlo a Giancarlo del Monaco, quien, en nota al magnífico programa de mano, sostiene que se trata de un anticipo de las operetas de Offenbach y que Donizetti habría deseado que su obra se interpretara como en un cabaret. Al margen de que sólo comparto parcialmente la primera afirmación, la presunta ironía sólo se resolvió en falsa ingenuidad (decorados incluidos) y parodia o estupidez exageradas que dejan en el mayor desamparo los momentos líricos o nostálgicos de una partitura que, aunque escrita para Francia, revela con frecuencia su italianismo. Hacer que Marie recuerde más de una vez a la muñeca Olympia no contribuye a que el espectador comprenda los verdaderos valores de la partitura.

Todos los comprimarios cumplieron bien. La marquesa algo enloquecida de Heather Begg mostró una voz importante pero con algunas asperezas. Excelente Sulpice fue Maurizio Picconi, interesante bajobaritono bufo con suficiente extensión y volumen, además de gracia. Era difícil para el sucesor de Kraus igualar su recuerdo: Deon van der Walt salió airoso de tan difícil empresa a fuerza de apostura, naturalidad, estilo, técnica y un francés immaculado. Cantó todos los "dos" y las notas altas con valentía y buen gusto, pero me pregunto si este papel corresponde a su identidad vocal, ya que a veces eché de menos brillo y squillo. Deberá decidir pronto si persiste en este camino o si prosigue con sus David de MEISTER-SINGER (Londres) y los Taminos (Salzburgo), porque no creo que pueda mantenerse mucho tiempo en aguas tan diferentes y sería una verdadera lástima que se malograra antes de tiempo. Para terminar,

corresponde decir que el Liceo tiene un nuevo director general tras casi un año de provisionalidad: Josep Caminal. En la dirección artística prosigue, afortunadamente, Albin Haenseroth.

Jorge Binaghi

P.S.: Cuando esta reseña estaba a punto de entrar en prensa llega hoy, 31 de enero, la noticia del incendio total del Liceo. En la temporada de este año había aún una LUCIA con Gruberova y Kraus, pero había también más títulos interesantes. Desde la profunda amargura que esto me causa espero que los catalanes demuestren una vez más la decisión que los caracteriza por mantener sus símbolos e instituciones más preciadas, porque sin el Liceu la cultura catalana, ibérica y europea experimentará un gran vacío imposible de llenar. Deseo escribir muy pronto otra crítica diciendo que el Gran Teatre ha vuelto a abrir sus puertas...

